

249700

6231

18/4/78
Fecha recepción

NACCESO

NISIS

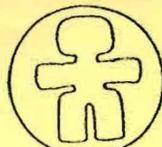
ARCHIVO DE DOCUMENTOS

Original NO SALE de DOCPAL

INSTRUCCIONES PARA EL COMPLEJADOR

Resumen
informativoResumen
indicativoSOLO
indizaciónNO HACER
NADA

Instruc. espec.:

DOCPAL
CELADE

CATALOGACION: a n c repit

Libros: fecha publ:

No. pág:

V/m

BRANDUN

NOTAS SOBRE EL ENMARCAMIENTO HISTORICO
DE LA INVESTIGACION COMPARATIVA

Armando Di Filippo

Estas breves notas tienen como objetivo sugerir algunos elementos de juicio tendientes a justificar la necesidad de desarrollar un enmarcamiento histórico del tema de la investigación comparativa. Por supuesto que sea dicho enmarcamiento, él deberá orientarse a especificar aquellos factores de largo plazo que han contribuido a definir las modalidades que contemporáneamente asume la distribución espacial de la población en América Latina. La pretensión de este encuadre debería ser la de establecer un vínculo orgánico entre el comportamiento de aquellos factores de largo plazo y los que más específicamente se consideran en el estudio durante su período de cobertura, que son los últimos 25 años.

En el enmarcamiento económico global se postula la existencia de subsistemas económicos regionales, con una base económica altamente especializada, que se articulan en torno a uno o más subsistemas económicos altamente diversificados en su producción industrial y ocupando una posición central a nivel del sistema económico nacional en su conjunto.

Esta articulación interna de los subsistemas periféricos en torno a uno o más centros industrialmente desarrollados, implica lógicamente la existencia de un sistema económico nacional con cierto grado de diversificación industrial y con una alta concentración geográfica de ese desarrollo industrial, en una sola región central (como caso límite) o en unas pocas regiones con mayor desarrollo industrial relativo.

Dentro del proyecto de investigación comparativa, y en los documentos que lo complementan y apoyan, se parte presuponiendo la existencia de una extremada concentración del desarrollo industrial en una o unas pocas regiones, en torno a las cuales se articulan en posición periférica las restantes regiones del país. Este dato se presenta como una constatación histórica que constituye un punto de partida para el análisis de la dinámica contemporánea del desarrollo diferenciado a nivel regional.

El proceso de industrialización de este proceso ya iniciada en el momento de la industrialización latinoamericana fue, al menos en sus inicios, el resultado de desplazamientos de perturbaciones en el sistema económico internacional, iniciadas por la primera guerra mundial, agravadas especialmente con la crisis económica mundial de los años treinta, y continuadas con la segunda guerra mundial.

Dada la posición internacionalmente periférica de los países latinoamericanos, éstos vieron sus exportaciones o gravemente afectadas sus posibilidades de seguir produciendo las manufacturas que importaban a cambio de sus exportaciones de productos primarios.

Quedó, así, insatisfecha una demanda preexistente que estimuló el proceso de industrialización sustitutiva en aquellas países que contaban con las condiciones mínimas para aborrecerlo^{1/}.

Ahora bien, el proceso de industrialización sustitutiva asume características propias y distintivas que han sido analizadas en conocidos trabajos^{2/}. Uno de sus rasgos distintivos básicos es que la sustitución de manufacturas importadas por producción interna presenta una secuencia que se inicia con los bienes de consumo final más fácilmente sustituibles atendiendo a la relativa simplicidad técnica de sus procesos productivos. En segundo lugar, la producción interna inicialmente circunscrita a estos bienes de consumo final exige acrecentar la importación de otras manufacturas: básicamente bienes intermedios y equipos productivos.

Estos dos rasgos distintivos básicos, constituyen una diferencia específica de la industrialización en los países periféricos.

Aquí se postula que esa diferencia específica constituye la explicación histórica de los criterios de localización de la industria manufacturera en grandes metrópolis que por un lado eran los principales mercados de esos bienes de consumo, y, por otro lado, estaban conectados con algún puerto ultramarino importante por donde ingresaban los insumos intermedios y equipos productivos importados desde los centros.

1/ Véase, por ejemplo, párrafo 3º de pág. 14 en el Proyecto de Investigación Comparativa.

2/ Así, aquellas economías que, por la naturaleza de sus contextos primarios de la exportación habían asimilado de manera más homogénea y extendida la difusión del progreso técnico, transformaron su estructura social en el sentido de facilitar la capacidad negociadora y la movilidad de su fuerza de trabajo, impulsando por esta vía la formación de mercados internos urbanos. Además, disponían de un poder central lo suficientemente fuerte como para redistribuir internamente una cuota significativa de los ingresos de exportación, y así pudieron reaccionar ante la construcción interna expandiendo tempranamente sus actividades manufactureras. En algunos de los países mencionados el proceso sustitutivo se inició antes de los años treinta y desde entonces adquirió decisivo impulso. El proceso industrializador se fundió en la sustitución por producción interna de aquellos bienes de consumo cuya producción podría encararse con los recursos humanos y materiales preexistentes sin grandes transformaciones en materia de equipos y técnicas productivas.

3/ Véase, por ejemplo, María Concepción Tavares, El Proceso de Sustitución de Importaciones como Modelo de Desarrollo Reciente en América Latina.

La tesis anteriormente expuesta pretende explicar los criterios locacionales predominantes en las fases iniciales del proceso de industrialización latinoamericana.

Sin embargo, la génesis histórica de la concentración espacial del desarrollo quedaría insuficientemente comprendida si no se intentaran explicar las razones en virtud de las cuales se ha generado, de manera general, el concentrado proceso de urbanización que caracteriza a los países latinoamericanos y, particularmente, la fuerte primacía de la ciudad principal de cada país.

En efecto, puesto que la localización industrial respondió a la localización previa de los principales mercados urbanos de consumo final, es la extrema concentración espacial de dichos mercados, la explicación histórica de la extrema concentración espacial del proceso de industrialización.

La génesis histórica de este proceso de urbanización sólo podrá abordarse en sus rasgos más significativos como un amarramiento introductorio a la estructuración espacial del sistema económico nacional que está acompañando la industrialización latinoamericana.

Ya desde su origen, el proceso de urbanización se concentró en unos pocos centros que, de acuerdo con los rasgos de la conquista y colonización, no surgieron de un proceso social endógeno sino que se implantaron sobre él utilizando, a veces, ciudades precolombinas. Especialmente en las áreas densamente pobladas, esta concentración respondió a la necesidad de asignar recursos escasos para promover "masas críticas mínimas de poder" en ciertos centros. En general, estas ciudades de temprana fundación colonial prolongaron su preponderancia relativa hasta nuestros días.

Durante la fase exportadora de productos primarios, las tendencias concentradoras se expresaron en la orientación muy acentuada de la primacía urbana en favor de una ciudad. Fueron pocos los países latinoamericanos que, sea por la existencia de regiones escasamente comunicadas en sus etapas formativas, o por la gran magnitud demográfica y territorial, escaparon parcialmente a esta regla de una única gran ciudad primada.

Algunos de los factores histórico-estructurales que explican esta primacía son: i) el hecho de encontrarse la ciudad en el área de influencia del complejo exportador y ser la sede de las actividades típicamente urbanas de dicho complejo (industrias de transformación, actividades financieras y comerciales, puerto exportador e importador); ii) el hecho de ser, a veces, la sede del poder político y de la burocracia administrativa que lo complementa. Este factor adquiere particular importancia en los regímenes políticos altamente centralizados; iii) en los países de economías exportadoras mineras o extractivas, como Chile con el salitre o Venezuela con el petróleo, otro factor que promovió la centralización fue la capacidad del Estado para captar parte importante de los ingresos fiscales y fomentar la expansión del empleo público en ciertos núcleos urbanos importantes; iv) otro factor a considerar en ciertos casos atañe a la modificación en las relaciones rurales de propiedad, trabajo, e intercambio que acompañó la formación de ciertos complejos exportadores (caso de Chile y los efectos de la guerra del Pacífico; caso de México como consecuencia de la Revolución Agraria).

... y iv) en ciertos casos, favorecer a una fuerte proporción de la población de las ciudades receptoras mediante, incrementando por esta vía su movilidad geográfica interna; v) en otros casos, referidos a las grandes migraciones ultramarinas del siglo pasado y comienzos de éste, se trató de población europea que evidenció desde un principio una mayor "vocación" urbana, valiéndose hacia la ciudad principal que, en los casos más significativos (Sao Paulo, Montevideo, Buenos Aires) se encontraba geográficamente ubicada en la principal región exportadora del país.

En síntesis, la localización de las actividades urbanas del complejo exportador; el carácter de la propiedad de los recursos naturales exportables; la localización del gobierno central y su capacidad para captar ingresos de exportación y crear empleos urbanos; la modificación de los formas preexistentes de relacionamiento social en áreas rurales; y la magnitud y orientación de las grandes migraciones ultramarinas del siglo pasado y comienzos de éste, son algunas de las "pistas" plausibles a considerar en la pesquisa de los factores históricos que han promovido una fuerte tendencia primacial en el perfil urbano de los principales países de América Latina.

Santiago, Septiembre de 1976.